



Aún quedan recelos entre China y Japón

Aniversario de invasión aviva protestas

Septiembre 18, 2012



Aniversario de invasión aviva protestas chinas por Japón.
Foto: Especial.

PEKIN, China.- Las manifestaciones contra Japón se reavivaron en todo China el martes, en el sensible aniversario que marca la ocupación por parte de Tokio de su gigantesco vecino, un evento que escaló la disputa marítima que ha forzado a las grandes firmas niponas a suspender sus operaciones en suelo chino.

Las relaciones entre las dos mayores economías de Asia se debilitaron gravemente en el aniversario, con las emociones caldeadas en las calles y también en el mar, donde dos activistas japoneses desembarcaron en una isla en el centro de la disputa.

Pekín reaccionó rápidamente ante la noticia del desembarco, que corre el riesgo de inflamar una situación que ya se ubica como el peor brote de sentimiento anti-japonés en China de las últimas décadas.

Pekín describió el desembarco como provocativo, presentó una denuncia ante Tokio y dijo que se reserva el derecho a "tomar medidas adicionales".

La guardia costera de Japón dijo que tres embarcaciones chinas ingresaron a lo que Tokio considera como sus aguas territoriales alrededor de las islas en disputa, aumentando las tensiones, aunque los navíos y otros siete barcos en las cercanías ya habían abandonado el área para la noche del martes.

Fue el segundo incidente de este tipo desde el viernes, cuando seis buques entraron brevemente el sector.

La disputa sobre el grupo de islas deshabitadas en el Mar de China Oriental -conocido como Senkaku en Japón y Diaoyu en China- condujo a un día de protestas que fueron encaradas con un reforzado esquema de seguridad.

Empresas japonesas cerraron cientos de tiendas y plantas en toda China y la embajada de Japón en Pekín volvió a estar bajo asedio de manifestantes que lanzaron botellas de agua, ondearon banderas chinas y cantaron eslóganes anti-japoneses, evocando los tiempos de enemistad durante la guerra.

El primer ministro japonés, Yoshihiko Noda, pidió nuevamente a Pekín que protegiera a los ciudadanos nipones en China.

"Hoy es un día de vergüenza", dijo un manifestante en Pekín, Wei Libing, de unos 40 años. "Japón invadió China en esta fecha", declaró.

"Acaben con todos los perros japoneses", decía una pancarta sostenida por uno de los miles de manifestantes que marchaban frente a la embajada, que estaba rodeada por la policía antidisturbios. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón dijo que algunas ventanas de la embajada fueron destruidas.

Las relaciones chino-japonesas han estado plagadas por largo tiempo por los recuerdos amargos de China sobre agresiones militares de Japón en las décadas de 1930 y 1940 y la actual rivalidad por los recursos. Se cree que las aguas que rodean a las islas existen reservas energéticas.

Para China, el martes marca el día en que Japón inició la ocupación de parte de su territorio continental en 1931.

Protestas ruidosas, impulsadas por el nacionalismo chino, surgieron en otras grandes ciudades como Shanghái, elevando el riesgo que puedan salirse de control y volverse contra Pekín, que ha implicado una aprobación tácita a las manifestaciones a través de los medios estatales.

Un periódico de Hong Kong dijo que algunos manifestantes en el sur de Shenzhen fueron detenidos por expresarse a favor de la democracia y los derechos humanos.

EMPRESAS JAPONESAS SE ATRINCHERAN

El secretario de Defensa estadounidense, Leon Panetta, de visita en China para promover el fortalecimiento de las relaciones militares chino-estadounidenses, llamó a la calma y a la moderación. Washington ha dicho que no va a tomar partido en la disputa, aunque es un fuerte aliado de Japón.

China, en tanto, dijo que deseaba una solución pacífica.

"Esperamos lograr una solución pacífica y negociada a este tema y trabajar juntos con el Gobierno japonés", dijo el ministro de Defensa Liang Guanglie tras reunirse con Panetta.

Conocidas empresas japonesas han sido blanco de manifestantes. Las automotrices Toyota Motor Corp y Honda Motor Co detuvieron algunas de sus operaciones después de que se produjeran ataques a sus puntos de venta.

Sin embargo, Nissan Motor Co dijo que reanudaría algunas de sus operaciones el miércoles luego de una suspensión de dos días.

Otras compañías japonesas -desde Mazda y Mitsubishi Motors hasta Panasonic y Fast Retailing- también cerraron plantas y tiendas en China, lo que generó una caída de las acciones japonesas y provocó una advertencia de calificación crediticia de la agencia Fitch, que dijo que la situación podría perjudicar la solvencia de algunas automotrices y firmas tecnológicas.

La mayor minorista de Japón, Seven & I Holdings, anunció que reanudaría el miércoles sus operaciones en la totalidad de sus 13 supermercados Ito Yokado y 198 almacenes "7-11" en las ciudades de Pekín y Chengdu.

Algunas compañías enviaron devuelta a Japón a sus trabajadores debido a los disturbios.

"La situación en China no es buena y los residentes locales me aconsejaron no salir. No podía hacer ningún trabajo", dijo el expatriado japonés Hisato Takase a su arribo al aeropuerto Haneda de Tokio.

Restaurantes japoneses, un objetivo común de los manifestantes, cerraron sus puertas, mientras que muchos expatriados japoneses se quedaron en casa.

El breve desembarco el martes de dos ciudadanos japoneses en una de las islas en disputa, reportado por la guardia costera de Japón, elevó el temor de un enfrentamiento directo en un área que está siendo patrullada por buques de ambas naciones.

"El desembarco ilegal de los japoneses derechistas en el territorio chino de las islas Diaoyu es una acción provocadora que viola gravemente la soberanía territorial china", dijo el portavoz del Ministerio chino de Relaciones Exteriores, Hong Lei, en un comunicado.

Los activistas desembarcaron brevemente en una de las islas, después de haber remado hasta ella en una balsa de goma y nadaron a tierra antes de regresar a su embarcación, informó la cadena japonesa NHK.

Medios chinos y japoneses también reportaron que una flotilla de alrededor de 1.000 barcos pesqueros chinos se dirige a la zona, que contiene reservas de gas potencialmente grandes.

En el 2010 se produjo una crisis bilateral por las islas después de que un navío pesquero chocó con un buque de la guardia costera japonesa.

El Gobierno japonés ha puesto en marcha una operación de recopilación de información para vigilar los movimientos de los barcos de pesca chinos.